

05 ¿Qué camino tomará la recuperación económica en Bogotá?

Esta es la manera cómo la pandemia ha afectado la economía en la capital colombiana y el análisis de cuáles son sus perspectivas.

Los costos inmediatos de la cuarentena han sido enormes. Según la última proyección del Fondo Monetario Internacional (2020), la economía colombiana se contraerá este año aproximadamente 2.5%, lo cual marcaría la primera recesión en 20 años. En el segundo semestre, Fedesarrollo estima una caída en el crecimiento superior al 9% y que en el peor escenario el desempleo podría llegar al 20%. En el caso de Bogotá, según la última encuesta

empresarial de la Cámara de Comercio de Bogotá (2020), más de un tercio de las empresas en el distrito reportaron una disminución en el empleo generado en lo corrido del año. La drástica caída en la actividad productiva y empleo se deben en parte a las medidas de confinamiento implementadas para desacelerar la propagación del virus. ¿Se recuperará rápidamente la economía de Bogotá y nacional una vez superada la pandemia?

¿Como se ha afectado la economía?

Para responder esta pregunta debemos entender los mecanismos a través de los cuales la emergencia ha afectado la economía y han generado un impacto negativo de largo plazo. Los efectos sobre la economía se dan, principalmente, en las siguientes categorías:

i) Gasto de los hogares: La capacidad de gasto de los hogares ha sido golpeada por la pandemia. Cuando las personas pierden su empleo tienden a recortar gastos lo cual lleva a una caída en la demanda. Más preocupante, la pandemia ha llevado a un deterioro substancial en la confianza del consumidor. Según la última encuesta de Fedesarrollo (marzo 2020), el índice de confianza del consumidor disminuyó 12.5% y la caída fue más pronunciada en los estratos bajos. Esta baja tiene efectos en sectores muy importantes del mercado. Así, en Bogotá la disposición para comprar vivienda disminuyó aproximadamente 30 puntos de febrero a marzo. Esto indica que aún si la actividad económica de la ciudad se libere en su totalidad, el gasto no va a estar en el mismo nivel que antes, por lo menos en el corto plazo.

ii) Finanzas públicas: Los ingresos tributarios caerán dada la caída de ingresos de los hogares y de la actividad económica. Esto ocurre en una coyuntura donde el distrito tiene que expandir el gasto público en salud y otros programas sociales para asistir a los sectores

más vulnerables. La Secretaria Distrital de Hacienda estima que los ingresos tributarios de la ciudad caerán en un billón de pesos como consecuencia de la cuarentena. Se espera una caída del 7% en el recaudo predial y del 13% en el recaudo de industria y comercio. Sin nuevos impuestos o más endeudamiento, el gasto público se contraerá significativamente en algunos sectores. Por ejemplo, en el Plan Distrital de Desarrollo presentado ante el Concejo de Bogotá, la inversión disminuiría en 3.4 billones de pesos. Por último, el costo de endeudamiento del distrito probablemente subirá dada la nueva realidad económica. Es así como, a finales de marzo la calificadora de riesgo S&P Global bajo la perspectiva de Bogotá de estable a negativa, dados los riesgos de liquidez.

iii) Ilíquidez de las empresas: Dada la caída imprevista del gasto, las empresas enfrentan una situación crítica de ilíquidez. Por ejemplo, según datos de la Cámara de Comercio (2020), más de la mitad de las empresas considera que solo puede mantener la nómina actual máximo por un mes. En los sectores más golpeados como la aeronáutica, la floricultura, la hotelería y el turismo, muchas empresas se encuentran al borde de la quiebra. Por cada empresa que cierra se pierden en corto y mediano plazo puestos de trabajo, conocimiento, cadenas de producción, y

capital invertido. La inversión empresarial también se puede afectar en el corto plazo por la incertidumbre de un posible rebrote del virus y una nueva cuarentena como consecuencia.

iv) Pérdida de capital humano: Si la curva de la pandemia es muy alta, se tendrá un impacto negativo directo sobre el capital humano por el deterioro de la salud en la población. Las pérdidas en los puestos de

trabajo también afectan la formación de capital humano específico ya que los trabajadores despedidos se ven forzados a buscar empleos en nuevas empresas y sectores por lo que las relaciones labores de largo plazo existentes se pierden. Una vez las empresas se recuperen o nuevas entren al mercado tendrán que buscar y entrenar trabajadores lo cual también es económicamente muy costoso.

¿Recuperación en V, en U, en W o en L?

La recuperación económica dependerá de la rapidez y la fortaleza con que la demanda se reactive. En el caso más optimista, una vez se levante la cuarentena, la producción y el consumo se recuperarían completamente el próximo año. Esta trayectoria, la cual se describe como una “V”, la economía cae drásticamente, pero se recupera plenamente una vez superada la pandemia. Desafortunadamente, las cifras sugieren que los efectos económicos pueden extenderse, inclusive más allá del siguiente año. Empresas han recortado personal, muchas no volverán a abrir, el ahorro y la confianza de los ciudadanos han bajado, indicando una recesión. La recuperación en este caso se puede predecir como una “U”, ciclo en el cual la recuperación

es plena, pero mucho más lenta y costosa. Por ejemplo, en la crisis económica de 1999, la recuperación completa de la producción per cápita tomó varios años según cifras del Banco de la República. Una recuperación tipo “W” también es posible, caso en el cual tendríamos una recuperación parcial con la apertura y si hay un rebrote del virus se podría tener una nueva cuarentena, lo cual causaría una nueva contracción. En el escenario más pesimista, estaríamos en el inicio de una depresión económica la cual puede ser caracterizada por una “L.” En este caso, la pandemia lleva a un cambio estructural en la productividad teniendo un efecto negativo de largo plazo en la senda de crecimiento. Esta es recuperación más lenta y costosa.

Recuperación tipo V



Recuperación tipo U



Recuperación tipo W



Recuperación tipo L



Conclusión

En las proyecciones del Plan de Desarrollo, la Secretaría de Hacienda Distrital le apuesta a una recuperación plena tipo V en 2021. Sin embargo, la trayectoria de una recesión casi nunca es simétrica. Dados los efectos negativos descritos, la recuperación de la demanda y la productividad puede ser menos rápida. A nivel internacional, expertos sugieren que la economía mundial se recupera plenamente solo cuando el

pánico al contagio baje o desaparezca por completo. Esto solo será posible con una vacuna y con avances terapéuticos significativos, lo cuales no son disponibles en el corto plazo. Una trayectoria de este tipo es consistente con la idea que sectores vitales para la economía del distrito (ej., hotelería, turismo, restaurantes, aviación) solo se recuperarán cuando los ciudadanos puedan recuperar la confianza.

